

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

DIRECTOR

Eusebio Moreno y Durán.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Estepa, un trimestre 1'50 pesetas.—Fuera de Estepa, un trimestre, 2 pesetas.—Número suelto, 0'15 pta.—Anuncios y comunicados, precios convencionales. Pago adelantado.

SE SUSCRIBE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, BOBADILLA, 23.

ADMINISTRADOR

Antonio Hermoso Cordero.

FELICITACIÓN

La dirigimos muy afectuosa á nuestros lectores con motivo del santo de este día.

De nuestro corresponsal de Madrid

Al entrar en prensa el presente número, las nueve de la mañana de este día, recibimos los siguientes telegramas:

Madrid 28, 2 m.

Hecha la conciliación y fusionados todos los partidos monárquicos, incluso conservadores y posibilistas. Nuevo ministerio de notables. En este momento van á jurar á Palacio. Hé aquí la lista.

Presidencia, Ducazcal.

Estado, Vizconde de Campo-Grande.

Hacienda, Eguillor.

Gobernación, Almagro.

Gracia y Justicia, Marques de Trives.

Fomento, Canido.

Guerra, Salcedo.

Marina, Figueroa. (D. Alvaro)

Ultramar, Ramos Calderón.

Dicese y parece probable que ocuparán las subsecretarías de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación, Hacienda, Guerra, Marina y Fomento, los señores Sagasta, Gamazo, Cánovas, Martos, Cassola, Romero Robledo y Lopez Dominguez respectivamente; y el Gobierno civil de Madrid, el señor Castelar,= Inocencio Gil.

Madrid 28, 4 m.

Juró el nuevo ministerio de mi telegrama anterior. Abrese una nueva era de ventura y prosperidad para la patria. Entusiasmo indescriptible.—I. G.

LA LIBERTAD DEL TRABAJO

Durante la semana pasada, las Cámaras francesas han tenido que ocuparse de la libertad del trabajo y de sus consecuencias.

En el Senado donde se discute actualmente el proyecto de accidentes del trabajo, algunos senadores y el presidente del Consejo de ministros, han tratado de introducir en aquella ley un artículo que tratase de la prohibición del trabajo de noche, para la mujer mayor de edad, soltera, casada ó viuda.

Estos oradores han hecho resaltar los inconvenientes graves que resultan del alejamiento del hogar, impuesto á la mujer por un trabajo excesivo, máxime cuando éste es de noche. Han presentado con argumentos imponentes los trastornos que sufre la salud de ellas en los distintos estados de la vida. Y finalmente han pedido, en el interés de la raza, que la ley sea protectora y tutelar.

Todos los esfuerzos han sido nulos ante la mayoría que ha declarado libre á la mujer en el empleo de su tiempo como mejor convenga á sus intereses ó su capricho.

Es justo, ya lo hemos dicho en otras circunstancias; la protección en favor de los menores es humanitaria, la libertad en favor de los mayores es justa; así pues nos felicitamos de ver tal opinión ratificada por la mayoría de la alta Cámara de Francia.

El ministerio se ha consolado algo de su derrota con la promesa que se le hizo, un poco confusamente en verdad, de limitar las horas de trabajo, pero esta es otra cuestión, que según nos parece, no se transigirá tan fácilmente, y es muy posible que los amigos de la limitación sufran un percance en el momento del voto.

Pocos días antes de que el Senado se pronunciase en favor de la libertad del trabajo de las mujeres, la Cámara de diputados reconocía la libertad de la huelga declarando que los riesgos ocasionados por la suspensión voluntaria del trabajo, debían recaer exclusivamente sobre los que se adhiesesen á la huelga.

Otro voto lleno de justicia y de equidad.

También un diputado proponía que se votase una subvención crecida para ayudar á los huelguistas para hacer frente á sus gastos y á los de sus familias durante el curso de la huelga.

El señor ministro de Obras públicas contesta que en tal caso los legisladores se verían la necesidad de consagrar á esta obra caritativa aunque injusta, un capítulo especial del presupuesto anual. Lo mismo que el Sr. ministro y que la mayoría de la Cámara de diputados, opinamos que el derecho del obrero á la huelga, es tan sagrado como el derecho que tiene el patron de cerrar su establecimiento ó á despedir parte de su personal cuando sus intereses se lo imponen; pero si se ayuda al huelguista con el dinero del contribuyente que sirve para pagar los gastos del presupuesto, habrá que ayudar igualmente al patron cuando éste lo precise.

Quedamos pues conformes en que la libertad del trabajo y la libertad de suspensión del mismo, son las reglas verdaderas del caso, son las que permiten practicar sin estorbo el principio justísimo del ofrecimiento y del pedido.

Que los economistas tengan esta opinión, que la tengan los que como nosotros, han defendido los principios de libertad y de igualdad para todo en materia económica, eso no extrañará á nadie; pero que la tenga el señor ministro de Obras públicas de Francia, que ha ocupado un rango tan avanzado en la política militante, cuando no era más que periodista, eso sí que llama la atención.

En una época no muy lejana, cuando el señor Yves Guyot, combatía en favor de lo que sus partidarios de entonces, llaman las *reivindicaciones obreras*, el ministro actual veía con más consideración á los socialistas.

Y sabemos que los socialistas cuentan más con la paternidad del gobierno que con el trabajo para vivir.

Falta saber si el señor Yves Guyot continuará calificándose de radical.

De todos modos he aquí un doble triunfo para los que defienden tan justamente el principio de la libertad en materia económica.

L. ALBERLINI.

(De Los Negocios.)

PEREDA

(CONTINUACIÓN.)

Pasa otro cuarto de hora, y se oye la última señal de la campana; D. Roque sintió también unos pitidos muy lejanos hacia el Oeste; luego, y más próximo, el son clamoroso de una bocina, después, por encima de una peña, vió unas guedejas flotantes, de humo tan blanco como la nieve; y por último, abocar á la llanura de aquel lado la faz monstruosa, negra como la pez y con un ojo sólo hacia la frente, como los ciclones de la fábula, llamados *ojáncanos* por Brezales, del monstruo que conducía en el buche lo que el pobre hombre aguardaba con descomedidas emociones; tan descomedidas, que al ver aquello le dió el corazón diez porrazos contra las paredes del pecho; llegó el hormigueo de antes á ser temblor espasmódico; empalideció el moreno sucio de su cara, y comenzando á no en-

contrar en el anden espacio bastante para revolverse.

—¡Venancio!—gritaba al mozo de equipajes, girando á un lado á otro con el cuerpo y con la vista.—¡Aquí, á mi vera, como te tengo dicho!... ¡Petrita!—añadía buscándola con la vista y alzándose de puntillas para mirar por encima de la muchedumbre que habia ido reuniéndose allí.—¡Acá con nosotros en seguida, que ya vienen! Y tú, Angustias, no te separes mucho, porque, ya lo sabes, el primer envita sobre el caso ha de ser el tuyo, si no hemos de echarlo á perder.... Y es la gaita que no veo por aquí gentes de nota que yo contaba por seguras para recibirlos como es de razón. Ni siquiera el gobernador civil.... Pues no me parece eso bien del todo.... Puede que no lo supiera... Apesar de que ya *El Océano* bien recio lo ha trompeteado.... Verdad que cabe también que él no lo haya leído... Tampoco veo á D. Lucio, que me prometió venir.... ni á Sancho Vargas, que es la misma puntualidad y cortesía.... ¡Venancio!... ¡No te alejes, caray! ¡Petrita!... ¡acaba de venir, mujer!... Pues, señor, ya está ahí. (¡Válgame la Virgen Santísima!)

En esto el monstruo se iba acercando, arrastrándose, arrastrándose con un fragor sordo y profundo, como si por donde se arrastraba cayeran lluvias de peñascos en los abismos de la tierra; crecía por momentos el diámetro de su cabeza enorme, coronada de blancas y espesas crines; el ojo de la frente, dilatándose también, rechazaba en manojos los rayos del sol que le herian de plano, y por la ancha hendidura de sus mandíbulas entreabiertas asomaban las llamas de sus fauces incandescentes. Ya se oía el acompasado jadeo de su respiración de volcán, y el gotear incessante de sus espumarajos de fuego sobre la senda tapizada de empedernidas escorias. Aceroóse más, amortiguando la rapidez de su marcha, dócil al mandato del hombre que, encaramado en su cervigullo negro, parecía regirle por una de sus antenas de acero; las gentes del anden, enfiladas poco antes á lo largo de la orilla, retrocedieron dos pasos, movidas de un mismo impulso temeroso; vieron asomar racimos de cabezas por otros tantos agujeros de la pansa del reptil; resonó bajo la alta techumbre de cristal el acompasado *clán, clán* de la plataforma, al pasar sobre ella los cien poderosos é invisibles piés; siguió el monstruo avanzando lenta, descuidada y majestuosamente, como si aquellos ámbitos resonantes fueran la caverna de su elección para descanso de sus fatigas; y sin dejar de deslizarse todavía, y mientras se cruzaban entre los viajeros y los espectadores miradas de curiosidad, sonrisas cariñosas, saludos entusiásticos, en medio de un vocerío discordante, de unos rumores de colmena, del chirriar de las carretillas y el gritar de los empleados, fueron abriéndose las portezuelas, cuyos eran los agujeros por donde asomaban los racimos de cabezas, y con ello quedaron á la vista las entrañas del endriago, henchidas

de gentes de todas cataduras, que empezaban á bullir y revolverse en sus celdillas como los gusanos en el queso.

—¡Aquellas creo que son!—gritaba á lo mejor don Roque, que no cabía en su vestido.

—¿Cuáles?—le preguntaba su mujer que toda se volvía ojos para mirar á derecha é izquierda.

—Las que van en ese reservado que acaba de pasar.

—Que sí.—Que nó.—Que los de este compartimiento.—Que los de aquel de más abajo.

—Que los del coche-salon.—Que los de la betlina...

Hasta que Petra, más serena y con mejor vista, dijo en el momento de detenerse el tren:

—Aquí están.

Y se lanzó con su madre hacia un «reservado» que se habia detenido, á pocos pasos de allí. Don Roque las seguía tiritando y llevándose á remolque al mozo de equipajes.

(Continuará)

VARIEDADES

La muñeca parlante

I.

—¡Oh, puede usted creerme, señorita Carmen! Cuanto voy á decirle es cierto.

Y al preferir Julian estas palabras, puso una cara muy grave y se llevó la mano derecha al pecho, posándola sobre el corazón.

—¿No es un cuento?—preguntó Carmencilla sonriéndose y con ojillos de dudosa credulidad.

—No es un cuento; así permita Dios que, si digo mentira, me muera de un...

—Calle usted, no diga desatinos—replicó la niña.

—Pues créame usted.

—Le creeré si habla usted verdad; pero no me quiera V. hacer comulgar con ruedas de molino, porque...

—Sí, porque tiene usted la boca muy chiquitita. Pero no; hablando de *formalidad*, señorita Carmen, cuando estuve en París sirviendo en la casa de aquellos señores franceses que he dicho á usted sucedió una cosa increíble: vi una mujercita tamaño como un palmo de alta...

—Sería una muñeca.

—No era una muñeca; esto me hicieron á mí creer en un principio; pero no se piense usted que yo era tan bobo entonces como cuando llegué de Asturias á Madrid por la primera vez; ver mundo, oír hablar á los muchos señores instruidos á cuyo servicio he estado largo tiempo, y luego el haber aprendido lectura, escritura y cuentas, me parece que ya es algo.

—Ya lo creo, Julián ya lo creo; por menos

el rey Salomón pasó por sabio—dijo con sorna y burla Carmencilla.

—Bueno, lo que usted quiera... pero es decir que no es uno tan negado de entendimiento cuando aprende estas cosas.

—No se enfade usted, Julian, y cuente la historia de esa enana.

—Si el caso es que no era una enana.

—¿En qué quedamos?—era una enana ó una muñeca; porque si era una mujer *de verdad* según dices, era una enana, que así se llama á las personas cuya estatura es tan diminuta que mide un palmo nada más...

—Pues la que digo ni era una enana ni una muñeca; escúcheme usted y lo verá.

—Le escucho; pero le prevengo á V. que si me dá por historia un cuento, no he de creerle palabra de lo que me diga después. Desde ahora le aviso.

Y Carmencilla, apartando de su frente las rubias melenas que á uno y otro lado le caían en rizados mechones, se arrellanó en su silla, cruzó los bracitos y abriendo desmesuradamente sus ojos azules, se dispuso á escuchar al mozo de comedor.

II.

—Julian vaya *oste* con ese demandadiero, así nombran los franceses á los mozos de cuerda, á la *estación del Mediodía*; el demandadiero lleva el talón y sacará una farda pesada que ha de traer él y una *cajita* que hade traer *osté* con mucho cuidado, y se viene con eso en *casa*. Eso me dijo una mañana la señorita Frizguion, *Madamuselle*, como la llamaban. Pues señor, dicho y hecho; al cabo de algunas horas estábamos el demandero y yo en casa, en la *rú de sen deni, rú*, así dicen los franceses á las calles.

Carmencilla hacia grandes esfuerzos por no echarse á reír al escuchar el francés que hablaba ó creía hablar Julian; pero, al fin, la niña pudo contenerse y siguió sin pestañear oyendo al criado.

—Los señores iban á almorzar, se hallaban en el comedor, el señor, la señora, la señorita y Luisito y Bertita, los dos niños de la casa; yo me quité mi gorra galonada y entré con una pequeña caja, no mayor que la caja de cigarros que he traído esta mañana para papá.

—¡Ah! ya está aquí, ya está—gritó la señorita,—ya está aquí el español con la cajita.

Luisillo y Bertita, se pusieron más contentos que unas pascuas; una mirada del señor los contuvo á todos, luego hablaron en francés el señor, la señora y la señorita y yo, que cuando hablan de prisa el francés no entiendo una palotada, me quedé sin comprender ni jota de lo que decían; el señor tomó la caja y me dió dos francos; vamos que es como aquí dos pesetas, para el mandadero que descargaba en la antesala el peso que habia llevado á las espaldas.

Seguidamente me até el mandíl, me puse los guantes de lana, eché la servilleta al

hombro y me presenté á destapar unas botellas en el comedor. Como el señor no quería que ni la señorita ni los niños olvidasen el castellano que habían aprendido en España, hablaban el español muchas veces y particularmente en la mesa; «Julian esto, Julian lo otro, todo cuanto necesitaban lo pedían en nuestra habla. Yo creo que por esto nos habían llevado á Filomena, la camarera, y á mí á Francia.

—Ya tenemos aquí á Pipo, que ha venido en París desde Filadelfia, dijo el señor; pero no abriremos la caja hasta después del almuerzo, añadió muy gravemente. Tráigame usted los alicates—dijo,—cuando ya hube servido el café, y luego destapó la caja de madera; dentro venia un monton de tiritas de papel de todos los colores, luego otra linda caja de caoba, con su llavecilla, con ella la abrió por fin el señor, y vimos en el fondo una preciosa figurita cubierta con una camisa blanca y bordada; recuerdo que el señor sonriéndose, me dijo que cerrase la puerta no se fuera Pipo á constipar. A la verdad, yo creí que era una muñeca, á pesar de que propiamente parecía, como he dicho, una diminuta mujercita, tan bien formada como las más bella criatura puede serlo; tenia el cabello *talmente* como usted, señorita Carmen, de suave y de rubio... ¿pero cuál no sería mi asombro al percibir que su pechito se movia como si respirase? Abrió los ojos y habló, dándonos á todos las buenas noches. Lo cual hizo reír al señor, que dijo:

—Pipo esperaba llegar á París esta noche á la hora de comer, y por eso no nos ha dado los buenos dias.

—¿Y no habló más Pipo?—preguntó Carmen,—pues se trataba de una muñeca como esas que tienen un cordoncito del cual se tira y se les hace decir «papá y mamá» y diria «buenas noches.»

(Concluirá)

Contemplando unas flores

Sois bellas, ¡sí! mas cuando el claro espejo
que nunca se equivoca,
retrata en su magnífico reflejo
mis ojos y mi boca;
Cuando el recuerdo del placer soñado
colora mi semblante,
y reluce desnudo y nacarado
mi seno palpitante;
Ser flor como vosotras me figuro,
que moriré de frío
si no me da el amor su ambiente puro,
las penas su rocío.
Aún es mas suave que la grata esencia
que en torno vuestro flota,
el perfume de paz y de inocencia
que de mi pecho brota.
Pero vence á la vuestra mi ventura,
pues para el alma tierna,

Dios reservó benigno en el altura
la primavera eterna.

MANUEL DEL PALACIO.

NOTICIAS

Por la guardia civil de Ecija ha sido detenido en aquella localidad José Antequera Suarez, autor de la muerte del infeliz Baena, acaecida hace unos dias en el término de Paradas, y cuyo cadáver fué hallado en el fondo de un pozo.

Dicho sujeto tiene 48 años de edad, es viudo y de oficio albañil, y al ser registrado su domicilio, se encontró en él una azada llena de sangre y en cuyo filo habia un mechón de cabellos de la víctima, y además un pantalon, unos calzoncillos y un sombrero, todo ensangrentado.

Hace pocos dias ocurrió en Málaga una desgracia, que debe servir de escarmiento.

Un jornalero se habia mordido la lengua al masticar, causándose una pequeña herida.

Sin consultar á nadie le pareció mejor tomar una cucharada de alcohol para que la herida cicatrizara, y ésta ha sido la causa de que muera después de atroces dolores.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha pasado una orden á todas las Audiencias de lo criminal para que se persiga energicamente á los individuos que se ocupan en reclutar emigrantes para las Repúblicas americanas, cometiendo grandes abusos, y hasta proporcionando á algunos documentos falsos.

Con el fin de que no sufran demora los pagos de premios de la Loteria nacional, obtenidos en las Subalternas de Hacienda, se ha autorizado á los Delegados del ramo para que entreguen á los Administradores de loterías y subalternos de los partidos, las cantidades que necesiten para satisfacer los billetes agraciados con premios que no excedan de 5.000 pesetas, sin previa orden de la Direccion general del Tesoro, requisito que ha sido necesario hasta ahora.

Se ha dispuesto que por los Ayuntamientos á propuesta de las Juntas periciales ó comisiones de evaluación, se resuelvan las reclamaciones antes del 8 de Enero de 1890, á fin de que comunicadas sus relaciones á los interesados puedan alzarse de ellas, si lo estiman conveniente, ante la Delegación de la provincia, hasta el veintitrés del mismo mes.

Las expresadas corporaciones han de remitir dichos apéndices y estados complementarios á la Delegación de Hacienda, precisamente el 18 de Enero, cuidando la Dependen-

cia de que se hallen aprobados definitivamente para el 18 de Febrero.

La Administración de Contribuciones, pasado el plazo señalado para el cumplimiento de este servicio, propondrá contra los morosos las medidas coercitivas que procedan.

Un periódico de Nueva York publica el siguiente anuncio:

«Jeremias Brosem, editor de música, tiene la honra de participar á sus clientes y amigos que acaba de poner á la venta un nuevo wals titulado «Brisas del Ontario» y de perder á su hija Maria de 15 años de edad.

El wals se encuentra en todos los almacenes de música, y los funerales se celebrarán mañana á las once y media.»

Los enfermos crónicos deben consultar personalmente ó por carta con el Gabinete Walker de Madrid. Allí se cura la tisis, impotencia, estómago, reumatismo, herpes, flujos, sífilis y enfermedades secretas.

Se facilitan testimonios de rápidas y radicales curaciones á las personas que lo soliciten sin retribución de ningún género. También hay remedios para todas las dolencias y un Médico especialista para cada enfermedad.

MADERA

PROCEDENTE DE SEVILLA

Se vende en la casa número 11 de la calle Santa Ana, á los siguientes precios:

Tablones de 1.^a, 34 reales.

Id. de 1.^a aserrados con cuatro hilos, 34 rs.

De 2.^a id. 33 rs.

Tablas de 12 pulgadas ancho, 21 rs.
«Bizcochos», 10 rs.

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el Correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

CARBÓN DE COK

SE VENDE EN CASA DE ANTONIO LOPEZ
SALADILLO 29.—ESTEPA.

M. GONZALEZ AMADOR

LA RODA

Compra y venta de aceites, borujo, semillas y cereales.—Comisiones en general.

Representaciones

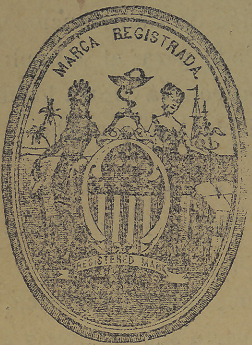
Depósito de petróleo, jabón, harinas y afrecho

IMPORTANTE

En la confiteria de Trigos, Estepa, se vende azúcar flor de primera, molida, sin brillo, propia para mantecados á 60 reales arroba.
Canela de Holanda fina 24 reales libra.
También hay ajonjolí fresco superior.

Estepa.—Imprenta de El Eco á cargo de A. Romero.

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todos los Específicos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impresa en las envolturas y prospectos para ser legítimos. Fijese bien el público en este requisito, para no ser engañado.

IMPOTENCIA

placeres solitarios, constitución, estudios, vida sedentaria, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo que no escita ni produce alteraciones para la vida, a pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica. Su acción benéfica cura además los males del Pecho, Estómago, Estreñimiento, Jaquecas, Ideas tristes, Hiposia, etc.—Poseemos también el Gran Thompson (frasco, 6 pesetas), que es el perfecto específico de las vías urinarias, curando SIN SONDAR ni operar el Mal de Piedra, Cálculos de los Riñones, Catarro de la Vejiga, Infartos de la Próstata, Arenillas Incontinencia de Orina, dilata las ESTRECHECES uretrales, y finalmente, es infalible en la Furgación, Gota militar, que corta en cuatro días, y en los flujos de la vagina y matriz.—El Sr. Director contestará GRATUITAMENTE por carta a los de provincias, ó personalmente en el Gabinete, cuantas consultas se le hicieren para el uso de los medicamentos, y los mandará por correo certificados a todos los pueblos, enviando su valor en sellos ó libranza del Giro mutuo ó otro medio de reembolso, y dirigiéndose siempre al Sr. Director del

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estómago y con una sección, única en España, de Electroterapia (Electricidad Médica) con corriente continua, intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Parálisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma).—Se envían a Provincias aparatos Eléctricos con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema medicación.—Folleto curioso en Español ó Francés gratis a quien lo pida, y que recomendamos a Enfermos y Sanos.—Los Específicos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

ALIANZA COMERCIAL

Comisiones y representaciones de Fabricas Nacionales y Extranjeras, compra y venta de valores del Estado y mercaderías, negocios judiciales en general, consignación y exportación é importación comerciales.

Esta casa que cuenta con grandes elementos en beneficio del productor, se encarga de la colocación en Madrid de toda clase de productos agrícolas é industriales.

Oficinas: calle Colomela, 6 MADRID

Nota.—Se envían muestras de productos agrícolas á las principales casas del Extranjero.

TÍFIS. Entodoos sus grados, se cura con el uso continuado de las Perlas antiisica Walker: 5 pesetas frasco en todas las boticas bien surtidas

IMPOTENCIA No hay ningún remedio tan eficaz como los Globulos Regeneratricos Walker. Devuelven la potencia perdida á los viejos y á los jóvenes disipados. Pruébenle antes todos los medicamentos, y cuando no hayan dado resultado, encontrará el enfermo el apetecido remedio en los Globulos Regeneratricos Walker. Precio 5 pesetas frasco en todas las farmacias.

DOLOR DE ESTÓMAGO. Cuando el enfermo siente astricción, estreñimiento, dificultad de obrar, pereza y dificultad en las digestiones, debe empezar por hacer uso de las Perlas purgativas Walker, que son un laxante cómodo y suave, con el cual se regularizan las funciones del aparato digestivo. Los padecimientos asténicos, pereza en las digestiones y falta de apetito, se corrigen con el empleo de los Globulos estomacales Walker. Cada frasco 5 pesetas.

ENFERMEDADES SECRETAS. Para curar las enfermedades secretas no existen remedios de resultados tan rápidos y seguros como las Perlas depurativas Walker. Antes de las veinticuatro horas empiezan á notarse sus saludables efectos. Los malos humores, estreñimientos, espermatorrea y blenorragia, todo desaparece en poco tiempo. Para la sífilis se emplean con seguro éxito los Globulos antisifilíticos Walker, que curan la sífilis desde el periodo de invasión al de caquexia 5 pesetas frasco.

HERPES. Los Globulos antiherpéticos Walker curan el herpes, la caspa y las enfermedades de la piel en todas sus manifestaciones. Se vende á 5 pesetas frasco en las farmacias bien surtidas.

REUMATISMO. Muscular y articular, local ó generalizado, se cura indfectiblemente con los Globulos antireumáticos Walker, 5 pesetas caja. Tanto este como todos los medicamentos Walker, se envían á todas partes Remítase el importe del medicamento y certificado en sellos ó giro al Gabinete Walker y los recibirán á vuelta de correo Consultas médicas por correspondencia y personal en el Gabinete Walker todos los días. Hay remedios para todas las dolencias y un médico especialista para cada enfermedad. Dirigir los pedidos M. Peregrina, Gabinete Walker, Carmen, 20, 1.º—MADRID.

LA ESTACIÓN.

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica.—24 números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de



vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc., y además toda clase de labores, de señora.

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, eifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3'50; Seis meses Ptas. 6'75; Un año Ptas. 13.

Edición de lujo.—Contiene los mismos elementos que la Edición económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5'75; Seis meses Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Principe, 14, MADRID.

FONDA DE LAS CUATRO NACIONES

PLAZA NUEVA, 11.—SEVILLA.

En este acreditado Establecimiento, en el cual se han hecho recientemente notables mejoras, encontrará el público buena cocina, preciosas habitaciones, Salón de lectura, piano, baños y cuantas comodidades puedan desearse.

Precios, de 6 á 10 pesetas según los cuartos, todo comprendido. Las cartas se dirigirán á su propietario D. A. José Hidalgo.

600 Á 1000

PESETAS DE BENEFICIO AL MES

podrán obtenerse con sólo un capital de 250 pesetas, expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad universal, privilegiado y premiado. Las personas formales que puedan cumplir las condiciones exigidas, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas, con sólo indicar su dirección con exactitud y claridad: dirigirse á

MR. RICHAR SCHNEIDER, inventor y fabricante: en Paris, Rue d' Armaillé, 22,

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

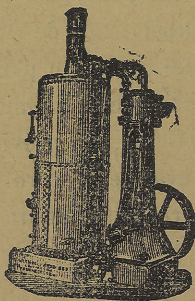
Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo á las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino tambien á los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, platano, agua de Seiz, y se fabrican de cuantas calses se deseen

PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras'adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático Sistema Rylands.—Al no devolver los cascos se abonarán 50 céntis. por cada uno.

Parsons, Graepel y Sturgess

(ANTES PARSONS Y CRAEPEL)



Máquina de vapor vertical

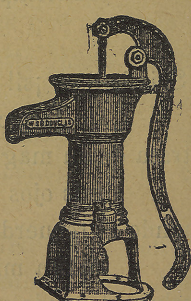
DESPACHO

Montera 16.

DEPÓSITO

Claudio Coello, 43.

MADRID



Bomba

Sucursal en Valladolid: Acera de Recoletos, 6.

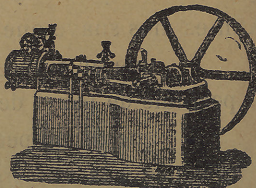
Máquinas de vapor, Bombas, Prensas, Tubos de todas clases.



Prensa

Aparatos para hacer gaseosas y todo clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Máquina de vapor horizontal